



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN
MAESTRO/A DE EDUCACIÓN
INFANTIL**

**LA LITERATURA INFANTIL
COMO INSTRUMENTO PARA
EDUCAR EN VALORES A
TRAVÉS DE LOS CUENTOS**

Marta Centelles Balbastre

Dulce Nombre María Soler Aguilera

Ciencias Humanas y Sociales

Curso 2016/2017

ÍNDICE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS

1. RESUMEN.....	1
2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	2
3. INTRODUCCIÓN TEÓRICA.....	3
3.1 BREVE RECORRIDO POR LA LITERATURA INFANTIL.....	3
3.1.1 ¿QUÉ ES?.....	3
3.1.2 TIPOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL.....	3
3.1.3 LITERATURA PARA NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS.....	4
3.2 EL CUENTO Y SU IMPORTANCIA EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	4
3.2.1 ¿QUÉ SON?.....	5
3.2.2 TIPOS DE CUENTOS.....	5
3.2.3 BENEFICIOS DEL CUENTO.....	6
3.3 LA EDUCACIÓN EN VALORES.....	6
3.3.1 ¿QUÉ SON?.....	6
3.3.2 ¿POR QUÉ EDUCAR EN VALORES?.....	7
3.3.3 LOS VALORES MORALES MÁS TRASCENDENTES.....	7
4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA DIDÁCTICA.....	8
4.1 INTRODUCCIÓN.....	8
4.2 PROPÓSITOS DEL PROGRAMA.....	8
4.3 METODOLOGÍA.....	9
4.3.1 PRINCIPIOS METODOLÓGICOS.....	9
4.3.2 EL PAPEL DEL PROFESORADO.....	10
4.4 PROPUESTA DE ACTIVIDADES.....	10
5. CONCLUSIONES.....	18
6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.....	20
7. ANEXOS.....	21

AGRADECIMIENTOS

Quisiera dedicar unas líneas a agradecer a mi familia la ayuda que me han prestado en la realización del presente trabajo, en especial a mis padres, que con mucho cariño y paciencia siempre me han animado, apoyado y comprendido ante todas las dificultades que han ido surgiendo durante el transcurso de mi trabajo final de grado y carrera en general.

1. RESUMEN

El mundo en el que vivimos es cambiante. Los valores que se inculcaron en generaciones pasadas no son los mismos que los que predominan hoy en día, pues éstos varían en función de la época, adquiriendo mayor importancia unos más que otros.

Con el paso de los años, aparentemente, hay mayor concienciación sobre los derechos humanos y la importancia que tienen los valores éticos y morales, pero sólo aparentemente, pues basta con encender la televisión para observar una sociedad totalmente deshumanizada y con una fuerte crisis de valores.

No obstante, esta “crisis de valores” no es sinónimo de su total desaparición. Realmente lo que está ocurriendo es que los valores se han ido transformando y cambiando unos por otros, debido a las modificaciones en la manera de relacionarse las personas.

La solución a este problema social no es otra que la recuperación de los valores morales a la cual sólo se puede llegar a través del conocimiento y la educación. Es imprescindible rediseñar y volver a educar a la sociedad desde la base, es decir, empezando desde los niños que son el pilar fundamental del futuro. Ya desde la etapa de educación infantil se deben introducir contenidos transversales que siembren y fomenten valores sociales, haciendo renacer conductas éticas y morales.

En el presente trabajo se expone la importancia de educar en valores a través de la literatura infantil, concretamente se centra en el uso del cuento como instrumento motivador y facilitador del aprendizaje de los niños.

Para dar respuesta a esta necesidad, se ha diseñado y desarrollado una propuesta educativa que trabaja mediante cuentos los siguientes valores: el respeto, la autoestima, la tolerancia, la generosidad, la aceptación, la responsabilidad, la solidaridad, el amor, la amistad y la paz.

Palabras clave: Educación infantil, literatura infantil, educación en valores, valores, cuentos.

2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Como ya adelantábamos en el apartado anterior, estamos asistiendo a un hecho social preocupante. A menudo somos testigos, bien en nuestro día a día o bien observando el telediario, de situaciones dramáticas y sorprendentes que nos llevan a plantearnos qué estamos haciendo mal como sociedad y a cuestionar los valores y la educación que los medios de comunicación están promoviendo.

Hoy en día priorizan valores como la fama, el materialismo y el individualismo. Raras son las ocasiones en las que encontramos dibujos educativos para los niños o programas de televisión familiares de los cuales poder aprender alguna lección útil para la vida.

A todo esto, hay que añadir que también hemos llegado al punto en el cual lo espiritual, lo ético y lo moral queda relegado o despreciado, siendo las faltas de respeto y de educación nuestro pan de cada día.

En mi opinión, esta falta de sentido común y de buenos modales se debe a que estamos desbordados de información y son ellos, los medios de comunicación, quienes deben y tienen el poder de hacer una limpieza sobre qué tipo de información nos debe llegar. Es más, pienso que en lugar de transmitirnos unos valores útiles para aprender a convivir e integrarnos en la sociedad, nos están aportando valores superficiales que nos alejan de la realidad y de la felicidad, además de ser valores que no nutren a las personas en su esencia.

Así pues, la elección de este tema para realizar mi trabajo de final de grado se debe en gran parte a las experiencias personales vividas y a las observaciones realizadas tanto como maestra en los distintos periodos de prácticas en la carrera y en el ciclo superior como las realizadas como persona que forma parte de una sociedad y que ve la necesidad de un cambio en el enfoque que se le da a la educación en valores actualmente.

Otra razón de peso por la que decidí desarrollar este tema es el gran interés y la inquietud que siempre me ha generado la educación en valores y su importancia en la educación desde temprana edad, ya que, desde mi punto de vista, es la mayor herencia que podemos dejar como maestros a la humanidad.

Como futura maestra comprometida con la educación, considero que es muy importante comenzar a familiarizar al alumnado de educación infantil, especialmente en la etapa de 3 a 6 años, con valores personales, sociales y morales que les ayudarán a desarrollar su personalidad y una serie de aprendizajes que les permitan ir adquiriendo unas competencias básicas para poder desenvolverse, convivir e integrarse en sociedad.

3. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

3.1. BREVE RECORRIDO POR LA LITERATURA INFANTIL

3.1.1. ¿Qué es?

“La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido”- Jorge Luis Borges.

Antes de abordar el concepto de literatura infantil es necesario conocer primero la definición de literatura a partir de las distintas aportaciones de autores. Como otros géneros artísticos, la literatura no es fácil definirla. Cada filósofo, catedrático, escritor, lector e incluso cada generación tiene su propia definición de la misma. Camilo José Cela así lo expresaba en su ya frase célebre:

“La literatura es una carrera de antorchas. En cada generación se lleva el testigo hasta donde se puede y ahí se le entrega al escritor de la etapa siguiente”.

Alfonso Cárdenas Páez (2004), hace un interesante abordaje de las diferentes concepciones sobre literatura desde el ámbito de la pedagogía. Según él, algunas de las principales son: *literatura como “arte, expresión sublime y sentimental, creación simbólica, espiritual; poesía, evasión, lenguaje ambiguo, imaginación e intuición, sensibilidad y trascendencia, mundo creado, asombro, magia, misterio, juego, representación de mundo”.*

En su artículo “La evolución de la enseñanza literaria”, Colomer (1996) cuenta que la necesidad escolar de hallar textos literarios más cercanos a los intereses y a la capacidad comprensiva de los alumnos se hizo más acuciante desde el instante en que la lengua literaria ya no fue vista como la cima de las posibilidades de expresión de una lengua y se abrió paso a la idea de que era necesario formar un lector “competente”. Para responder a esta demanda se introdujeron en la escuela dos nuevos tipos de textos: la literatura de tradición oral y la literatura infantil y juvenil.

La literatura infantil y juvenil es la que por su contenido y forma conecta con los intereses y capacidades del niño. Esta definición coincide sensiblemente con la de Marisa Bortolussi (1985) que reconoce como literatura infantil “la obra estética destinada a un público infantil”.

Según Teresa Colomer (1996) en la literatura infantil y juvenil actual se cuida más la intriga argumental, o las ilustraciones, que el lenguaje y su función evocadora de imágenes.

3.1.2. Tipos de literatura infantil y juvenil

Además de entenderse por literatura infantil la literatura dirigida hacia el lector infantil, también se entiende bajo este mismo término aquellas piezas literarias escritas por los propios niños. Veamos a continuación los tres tipos de literatura infantil y juvenil que existen:

- La literatura creada específicamente para los niños desde su origen o literatura de autor. La intención del autor ha de ser lúdica, y ha de buscar suscitar el placer en el lector y el goce derivado de la lectura.

- Las obras que en principio no fueron creadas para niños pero que éstos hicieron suyas, entre ellas: los juegos de tradición oral y la canción infantil; la tradición oral de los cuentos populares; la literatura anónima procedente del folklore popular; y algunas obras clásicas.
- Las obras creadas por los propios niños. Hay que dar al alumnado la posibilidad de que escriba en el aula, darle la posibilidad de expresarse, comunicarse, proyectando sus sentimientos y emociones a través de los escritos con intencionalidad literaria.

3.1.3. Literatura infantil para niños de 3 a 6 años

Cervera (1989) defiende lo siguiente:

La literatura infantil ha de estar presente en el aula como recurso educativo, no como recurso didáctico. Esto implica una presencia más libre, sin concreción absoluta de objetivos, sin intención de estructurar contenidos científicos y sin perspectivas de evaluación precisa. Las actividades en que se implica la literatura infantil son difícilmente evaluables. Tal es el caso de la lectura individual, ya sea en el aula, en familia o en la biblioteca. Algo parecido sucede con los juegos verbales, dramáticos y de raíz literaria, a menudo provocados por la escuela, pero prolongados espontáneamente por el niño fuera de ella. Igual puede decirse de determinadas actividades culturales o creativas, como los concursos de cuentos, la participación en el teatro, etc.

En las aulas de infantil las actividades y los textos que se les ofrecen a los niños y niñas de 3 a 6 años están basados en el folklore. Aunque el folklore es ante todo oral, no impide que se trasvase al escrito y éste constituye la base primordial de lo que debe ser la literatura en estas edades.

También hay textos en verso que tienen una serie de ventajas por su fijeza y por su mayor capacidad para el juego y la memorización pero el verdadero recurso estrella para trabajar la literatura infantil son los textos en prosa, fundamentalmente los cuentos.

3.2. EL CUENTO Y SU IMPORTANCIA EN EDUCACIÓN INFANTIL

En estas edades, lo visual juega un papel muy importante en lo que se refiere a los cuentos pues a través de ellos el niño observa las ilustraciones y recrea el texto que acompaña a esa ilustración. Ros García (2012) justifica su importancia diciendo que:

Los cuentos infantiles impulsan la construcción de esquemas de conocimiento que ayudan en la creación de una serie de expectativas estables en los resultados de las historias transmitidas: los buenos/as, los/as malos/as. Este tipo de adquisición se realiza en torno a los 3-6 años y les permite elaborar su yo y las consecuencias de su comportamiento, por lo que es un material transmisor de cultura, utilizado de forma didáctica para potenciar los esquemas de conocimientos, la adquisición del lenguaje como instrumento de mediación social, que

necesita la interiorización de significados en un contexto común y estable que permite más adelante introducir la escritura.

3.2.1. ¿Qué son?

Según la Real Academia Española un cuento es una “narración breve de ficción”. El argentino Enrique Anderson Imbert (1979) completa esta definición cuando afirma:

El cuento vendría a ser una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción – cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas – consta de una serie de acontecimientos entrelazados en una trama donde las tensiones y distensiones, graduadas para mantener en suspenso el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace estéticamente satisfactorio.

3.2.2. Tipos de cuentos

Antes de pasar a conocer las diferentes clasificaciones de cuentos, es importante destacar que el tipo de literatura y, por tanto, el tipo de cuento que elijamos para trabajar con nuestros alumnos deberá adaptarse siempre a los intereses, conocimientos y necesidades de los niños.

Julio Cortázar (1971) así lo define en su frase:

No se le hace ningún favor al pueblo si se le propone una literatura que pueda asimilar sin esfuerzo, pasivamente, como quien va al cine a ver películas de *cow-boys*. Lo que hay que hacer es educarlo, y eso es una primera etapa, tarea pedagógica y no literaria.

Con esto se pretende que la propia literatura sea un reto abordable para el alumno, que tenga en cuenta sus competencias actuales y las haga avanzar con la ayuda necesaria del maestro, lo que nos recuerda la importancia de la teoría del desarrollo próximo de Vigotsky.

Retomando la línea del trabajo, cabe señalar que desde el S.XVIII ha habido muchos intentos de clasificar los cuentos, todos muy arriesgados, ya que son pocos los cuentos que se ajustan a un tipo en exclusiva.

A pesar de ello, la clasificación de cuentos más extendida es la que se agrupa según el autor, el tema o los personajes, dividiéndose entre cuentos populares y cuentos literarios (según autor); cuentos fantásticos, de terror, de amor, de suspense, etc. (según género o temática del cuento) y cuentos de hadas y princesas, de animales, de personajes históricos, de fantasmas y monstruos, etc. (según los personajes que aparecen).

Alvarado Vega (2007) en su artículo “El relato perfecto” da las claves para la elaboración del cuento perfecto y se apoya en citas como: “...*que sean significativos, que no solamente valgan*

por sí mismos sino que sean capaces de actuar en el espectador o en el lector como una especie de apertura...” (Cortázar, 1994)

3.2.3. Beneficios del cuento

Potencian la creatividad, desarrollan la imaginación, amplían el vocabulario, fomentan el amor por la lectura, despiertan la sensibilidad, estimulan la memoria y el lenguaje, inculcan valores... Estos son algunos de los múltiples beneficios que aporta leer cuentos a niños de infantil. Además, es importante contarles historias porque al recrear la vida de los personajes e identificarse con ellos, les permite extrapolar a su vida las lecciones que hayan extraído de la lectura y vivir una serie de experiencias y situaciones que les ayudarán a adquirir mayor seguridad en sí mismo, a integrarse y formar parte del mundo que les rodea.

Pero la mayor ventaja educativa, sin duda alguna, es la capacidad que tiene un cuento de transmitir valores. Es tal la importancia que tiene la moraleja o lección final de los cuentos que quién sabe si los valores que más firmemente tenemos arraigados en nuestra personalidad no llegaron a nosotros a través de algún cuento.

3.3. LA EDUCACIÓN EN VALORES

La educación en valores no se puede plantear como una tarea única de la escuela, ni como algo que sólo compete a los profesores, sino que debe ser una tarea compartida, continuada y coordinada entre familia y escuela. A partir de este último bloque de contenidos, hablaremos de cómo abordarla desde las aulas con una propuesta didáctica, pero como ya hemos dicho, no es tarea única de la escuela y hemos de poner todos los medios necesarios para que esta labor y esta colaboración sea posible.

3.3.1. ¿Qué son?

Para hablar con propiedad de la educación en valores, se hace necesario definir primero el concepto de “valor”. Martín (2011) sostiene que:

Valor es aquello que hace buenas a las cosas, aquello por lo que las apreciamos, por lo que son dignas de nuestra atención y deseo. El valor es todo bien encerrado en las cosas, descubierto con mi inteligencia, deseado y querido por mi voluntad. Los valores dignifican y acompañan la existencia de cualquier ser humano. El hombre podrá apreciarlos, si es educado en ellos. Y educar en los valores es lo mismo que educar moralmente, pues serán los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, como persona.

Para Bernabé Tierno (1991) *“los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión del tono moral, cultural, afectivo y social marcado por la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad en la que nos ha tocado vivir.”*

3.3.2. ¿Por qué educar en valores?

La razón por la que es tan importante educar en valores es porque “el mundo de los valores” puede servir de guía a la humanidad en sus aspiraciones de paz y fraternidad, de la misma manera, que deben servir de guía al individuo en sus deseos de autorrealización y perfeccionamiento (Tierno, B. 1991).

De nuevo, Tierno, en su libro “Valores humanos” sigue dando muestra de la importancia y la validez de los valores con afirmaciones como:

Los valores auténticos, asumidos libremente, nos permiten definir con claridad los objetivos de la vida, nos ayudan a aceptarnos tal y como somos y a estimarnos, al tiempo que nos hacen comprender y estimar a los demás. Dan sentido a nuestra vida y facilitan la relación madura y equilibrada con el entorno, con las personas, acontecimientos y cosas, proporcionándonos un poderoso sentimiento de armonía personal.

En definitiva, la educación en valores se justifica por sí sola, y es más, en la misma Declaración Universal de los Derechos Humanos se recoge que estos valores universales contribuyen a la formación de la esencia de la comunidad social porque no existe sociedad que no se fundamente sobre unos valores que, además, favorecen y promueven el mantenimiento de la paz.

3.3.3. Los valores morales más trascendentes

Valores hay muchos. Muchísimos. En las obras de Bernabé Tierno hay recogidos más de cien valores, la importancia de cada uno de ellos variará en función de la “escala moral” de cada persona, pudiéndole otorgar más valor a unos que otros en base a una serie de vivencias personales.

La distinta jerarquización de los valores es lo que otorga la talla moral a cada individuo, es evidente que la educación de una persona dependerá sin duda de esta “escala moral” que haya interiorizado, y que se encuentra en congruencia con el propio proyecto de vida como canalización de todas sus energías. (Tierno, 1991)

Por eso, resulta difícil establecer un listado de valores más importantes o más trascendentes unos que otros, porque todos son importantes en la medida que cada uno considere. Así y todo, para desarrollar este trabajo se han seleccionado los diez valores que se han creído más convenientes fomentar en el alumnado de la etapa de infantil de 3 a 6 años. Valores como el respeto, la autoestima, la tolerancia, la generosidad, la aceptación, la responsabilidad, la solidaridad, el amor, la amistad o la paz, pues todos ellos los podemos trabajar desde situaciones cotidianas que se dan en la escuela y que les permitirá descubrir el significado de estos conceptos “tan abstractos” para ellos como son los valores.

4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

4.1. Introducción

Esta propuesta didáctica se basa fundamentalmente en la educación de valores a través de los cuentos infantiles. Los valores que se trabajan y promueven son: el respeto, la tolerancia, la autoestima, la generosidad, la responsabilidad, la aceptación, la solidaridad, el amor, la amistad y la paz. Diez valores para los cuales se han seleccionado una serie de cuentos destinados a niños y niñas del segundo ciclo de educación infantil, es decir, de 3 a 6 años.

Cada cuento trabaja un valor de los anteriormente citados, exceptuando uno, que trabaja cuatro de ellos: el respeto, la tolerancia, la autoestima y la aceptación a sí mismo y a los demás. Por lo tanto, este programa se compone de siete cuentos infantiles y las correspondientes actividades que surgen antes y después de las diferentes lecturas.

4.2. Propósitos del programa

A través de este programa de educación en valores se pretende ofrecer al alumnado actividades que potencien y promuevan unos valores personales, sociales y morales en las aulas de infantil.

Además, y tomando como referencia los objetivos marcados en el currículum del segundo ciclo de educación infantil, con esta propuesta también se quiere contribuir al desarrollo de los siguientes objetivos:

- A. Fomentar en el alumnado valores, actitudes y comportamientos positivos tanto en el aula como fuera de ella.
- B. Tomar consciencia de la importancia, normalización e inclusión de estos valores para la mejor convivencia en sociedad.
- C. Aprender a identificar y distinguir conductas morales y sociales valorando positiva o negativamente cada una de ellas.
- D. Establecer relaciones sociales fuertes y vínculos afectivos entre compañeros basados en el respeto.
- E. Comprender e interiorizar, mediante los diferentes cuentos y actividades, el significado del valor que va asociado a cada relato.
- F. Adquirir hábitos, normas y conductas adecuadas para el mejor desarrollo personal y social.
- G. Contribuir a la educación moral y cívica ayudándoles a discernir entre lo que está bien y lo que está mal.
- H. Promover la educación para la paz mediante actividades de debate y reflexión que fomenten actitudes y comportamientos positivos con el propósito de construir un entorno social saludable y una actitud constructiva frente a la resolución de conflictos.

4.3. Metodología

Las decisiones relativas a cómo enseñar constituyen uno de los apartados más importantes dentro de cualquier trabajo educativo, por eso, llegados a este punto y como bien indica el término “metodología” vamos a señalar cuáles van a ser las técnicas y procedimientos que como maestros deberemos llevar a cabo en el aula con los niños para alcanzar los objetivos propuestos.

4.3.1. Principios metodológicos

En primer lugar, es necesario recordar que la metodología más idónea para trabajar ésta y cualquier otra programación destinada a niños y niñas de la etapa de infantil siempre deberá ser como mínimo: lúdica, activa y participativa. En este caso, además de tener en cuenta estos tres principios metodológicos, nos hemos basado en otros muy importantes como: el aprendizaje por descubrimiento, el principio de globalización, el principio de socialización y el aprendizaje significativo.

Para que verdaderamente sea una metodología lúdica, deberemos tener en cuenta la importancia del juego como herramienta de aprendizaje ya que estimula la acción, la reflexión y el lenguaje porque es un elemento motivador en sí. El juego es una necesidad vital para el niño y éste debe ser cambiante, variado y dinámico. También, como ya hemos dicho, cumple una función motivadora y permite al niño crearse un mundo semejante al de los adultos potenciando cierta autonomía, desarrollar su inteligencia práctica y emocional así como desarrollar habilidades manipulativas y de sociabilidad.

El aprendizaje por descubrimiento lo llevaremos a cabo mediante actividades de reflexión que surjan antes y después de las lecturas, que fomenten que sean los niños y las niñas los que descubran por sí mismos la realidad y vayan dando forma a su conocimiento a través de la escucha de cuentos y relatos breves. Han de ser ellos mismos los que construyan y modifiquen sus esquemas de conocimiento y sean los únicos y verdaderos protagonistas del proceso de aprendizaje haciéndoles sentir partícipes e importantes en cada una de las actividades propuestas.

El aprendizaje significativo se conseguirá partiendo de los conocimientos previos de los alumnos, teniendo en cuenta su nivel de desarrollo y la necesidad de construir aprendizajes significativos que conecten con alguna cosa que los niños ya hayan aprendido y que les será útil en un futuro. Esto permitirá que se produzca la verdadera integración de los conocimientos.

En cuanto a los conocimientos, y tratándose de conceptos tan abstractos como son los valores y la moralidad, la mejor manera de presentárselos a los niños es desde un punto de vista global. Trabajaremos el principio de globalización teniendo en cuenta la manera de organización perceptiva de los alumnos para que lo experimenten desde diferentes ámbitos, dándole un

carácter integrador y dinámico. Sin darnos cuenta, al finalizar el trabajo, observaremos y descubriremos que los niños y las niñas han aprendido los diferentes contenidos desde distintas áreas de una forma globalizada.

Como último principio metodológico a desarrollar hablaremos del principio de socialización. Este principio es de vital importancia saber trabajarlo bien para nuestro trabajo de educación en valores con nuestros alumnos, ya que se basa en el aprendizaje de normas y valores de una sociedad y cultura que les permitirá obtener las capacidades necesarias para la interacción e integración dentro de una sociedad. Las personas, desde el momento en que nacemos, ya somos miembros de un grupo social al que pertenecemos y necesitamos para nuestra supervivencia y desarrollo en el mundo. Así pues, trataremos de abastecer a los niños con las herramientas, destrezas y competencias suficientes para que sean capaces de solucionar conflictos, establecer y mantener relaciones sociales y vínculos afectivos fuertes y sanos que les permitan vivir en paz y armonía colaborando a la re-educación de un mundo falto de sensibilidad y valores.

4.3.2. El papel del profesorado

En segundo lugar, y conociendo ya cuáles son los principios en los que se fundamenta esta propuesta didáctica, también es importante mencionar cuál es el papel que ha de jugar el maestro/a durante el transcurso de su práctica docente. El rol que debe desempeñar es el de guía, orientador y facilitador del aprendizaje, motivador de sus alumnos y figura de confianza. También, será beneficioso crear un clima apropiado de seguridad, confianza y afecto que permitirá a los niños encontrarse a gusto y seguros en la escuela. Esto favorecerá la participación y la implicación de los alumnos de manera positiva en su aprendizaje y desarrollo.

4.4. Propuesta de actividades

La propuesta de actividades que a continuación se presenta tiene una estructura que se repite en todos los casos: actividades de pre-lectura y actividades de pos-lectura, dentro de las cuales también se han desarrollado varias actividades lúdicas y de refuerzo.

Las actividades de pre-lectura son momentos de debate y reflexión en asamblea sobre el significado del valor antes de haberlo trabajado para conocer el nivel y los conocimientos previos que tiene cada niño/a. A partir de ahí, podremos adaptar las actividades de pos-lectura que se proponen al nivel y a la edad de los alumnos.

Las actividades de pos-lectura también son momentos de dialogar, preguntar e indagar sobre lo que los niños han extrapolado del cuento a su vida, las conclusiones a las que han llegado, si lo

han comprendido, etc. Son actividades que buscan, por medio de preguntas, esclarecer el significado del valor que se está trabajando en cada caso.

Por último, se ha creído conveniente desarrollar también actividades lúdicas y de refuerzo que son actividades de pos-lectura, que en su mayoría son juegos y dinámicas, para complementar y dar fuerza a la asimilación de estos contenidos. Como ya comentábamos en el apartado de metodología, consideramos muy importante estas actividades de juego combinadas con otras de reflexión para el mejor aprendizaje de los niños.

Cuento: UN ABRAZO EN EL RÍO (Anexo 1)
Valor que trabaja: La responsabilidad.
<p>Actividades pre-lectura:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Preguntaremos en asamblea qué es la responsabilidad, en qué situaciones se es una persona responsable y en cuáles no, si piensan que es importante ser responsable, qué tipos de responsabilidades conocen, etc. Debatiremos y reflexionaremos sobre lo que hayan aportado los alumnos.
<p>Actividades pos-lectura:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles cuál era la responsabilidad de Mariana, por qué no fue responsable, qué consecuencias tuvo no ser responsable, dónde estaba su abuelita y qué se prometió Mariana al final. - Debatir si ellos tienen responsabilidades en casa o en la escuela y cuáles son. - Concluir con la lección: <u>Ser responsable significa tener la capacidad de responder por nuestros actos. Las personas responsables son las que se hacen cargo de sí mismas y de su conducta/comportamiento.</u>
<p>Actividades lúdicas y de refuerzo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - “Un final diferente” consiste en reunirnos en asamblea y pensar entre todos un final diferente al cuento “Un abrazo en el río”. Si los niños son lo suficientemente mayores como para imaginar y continuar la historia tendremos tantos finales como niños tengamos en el aula, y si son niños de 3 a 4 años, inventaremos un final entre todos. Lo importante de esta actividad es pensar y valorar la importancia de las responsabilidades que tenemos y las consecuencias negativas que pueden suceder si no las cumplimos. - “Rueda de responsabilidades”, se trata de asignar a nuestros alumnos pequeñas y grandes responsabilidades para que vayan aprendiendo a ser consecuentes con sus actos y comportamientos y poder observar ellos mismos que si no cumplen sus obligaciones pueden perjudicarse a ellos mismos o a los demás. Las responsabilidades irán turnándose, cada día le tocará a unos niños y las responsabilidades pueden ir desde pasar lista, regar la planta de clase, repartir las bandejas del material... hasta ayudar a la maestra o controlar el buen comportamiento de la clase en ausencia de ésta.

Cuento: RIMO, ROMI Y EL QUESO (Anexo 2)

Valor que trabaja: La generosidad.

Actividades pre-lectura:

- Preguntaremos en asamblea qué es la generosidad, en qué situaciones se es una persona generosa y en cuáles no, si piensan que es importante ser generoso/a y por qué, si ellos se consideran personas generosas y quiénes son generosos con ellos, etc. Debatiremos y reflexionaremos sobre lo que hayan aportado los alumnos.

Actividades pos-lectura:

- Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles qué hacían en un primer momento Rimo y Romi con el queso de la anciana, si esa acción está bien o mal, por qué de repente dejó de haber queso en aquella casa y cómo lo solucionaron, es decir, cuál fue la acción generosa que hicieron los ratones, si está bien o mal hecho y por qué.
- Ahora que ya sabemos qué es ser generoso/a, debatiremos si ellos lo son o no, si comparten sus juguetes con sus hermanos y amigos, si les gusta que los demás sean generosos con ellos, qué puede pasar si no lo somos, formas de ser generoso, etc.
- Concluir con la lección: Ser generoso es el hábito de dar o compartir con los demás de un modo honesto, sin esperar obtener nada a cambio más que la satisfacción personal.

Actividades lúdicas y de refuerzo:

- “Personajes infiltrados” se trata de un juego que pondrá a prueba su memoria y la capacidad de reconstruir el desarrollo del cuento. Consiste en volver a leerles la historia de “Rimo, Romi y el queso” pero esta vez introduciendo cambios y personajes que no aparecían en el cuento original, por ejemplo: inventarnos que aparece un gato hambriento que quería quedarse con la compra de la abuelita. Será interesante caracterizarlo con el valor opuesto al que estamos trabajando, en este caso, el gato sería avaricioso, para que los niños sean capaces de discernir entre las conductas buenas y positivas como es la generosidad de las conductas malas y negativas como es la avaricia.
- “Tres deseos” es una actividad atractiva y muy interesante para los niños de esta edad. Fingiremos ser un genio que se les aparece y que les da la oportunidad de pedir tres deseos. Estos deseos pueden ser repartidos como se quiera (todos para uno mismo, uno para nosotros y dos para otras personas, etc.) pero la idea es que sean los mismos niños los que decidan pedir tres deseos para las personas que más quieren o más los necesitan: sus hermanos, padres, amigos, compañeros, etc. De esta manera conseguiremos que sean generosos con los demás, que sientan esa satisfacción personal que produce realizar gestos nobles y que sean conscientes de lo importante que es compartir y ayudar.

Cuento: UNA NAVIDAD SOLIDARIA (Anexo 3)

Valor que trabaja: La solidaridad.

Actividades pre-lectura:

- Preguntaremos en asamblea qué es la solidaridad, cómo se puede ser solidario con los demás, si piensan que es importante ser solidario y por qué, si ellos han sido solidarios, si conocen gente o acciones solidarias, y por qué este valor a menudo va ligado a las épocas navideñas, etc. Debatiremos y reflexionaremos sobre lo que hayan aportado los alumnos.

Actividades pos-lectura:

- Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles qué quería hacer Ariadna con sus juguetes y por qué, que pidió en la carta a los Reyes Magos, qué hicieron sus papás, de dónde eran las nuevas hermanitas de Ariadna y cuál es la acción solidaria que ofrece este cuento. Podemos tratar de conectar y relacionar conceptos preguntándoles también, con qué otro valor ya trabajado tiene relación este cuento (la generosidad).
- Ahora que ya sabemos cómo ser solidarios, debatiremos si ellos lo han sido alguna vez o no, qué otras maneras hay de ser solidarios, por qué es importante, la similitud que encuentran con la generosidad, etc.
- Concluir con la lección: Ser solidario significa dar, ofrecer, compartir y ayudar a quienes lo necesitan. Supone saber ponerse en el lugar de los demás, empatizar con los problemas ajenos y ocuparse de ellos ayudando desinteresadamente.

Actividades lúdicas y de refuerzo:

- “El libro solidario” es una actividad que funciona como el famoso “libro viajero”. Lo que pretende es unificar y recoger en un solo libro todas las acciones solidarias, grandes y pequeñas (pero todas ellas muy importantes), que hemos ido haciendo tanto individual como grupalmente a lo largo de todo el curso. Para ello, el último día de cada semana se llevará el libro a casa un niño o una niña, y tendrá una semana entera para, junto con la ayuda de sus padres, decorar con fotos y otros recursos una hoja en la que se vean cuáles son los gestos solidarios que han hecho. De esta manera se implica a las familias en la educación en valores que se está llevando a cabo en la escuela y se contribuye al desarrollo de acciones solidarias con personas necesitadas, amigos, conocidos, asociaciones, protectoras, etc.
- “Iniciativas solidarias” es una propuesta de actividad que busca concienciar al alumnado con la importancia de ser solidario. Propondremos acciones solidarias con el medio ambiente reciclando en clase, campañas para la recogida de juguetes, alimentos, libros o ropa y llevaremos a cabo una de ellas, la que salga elegida por mayoría.

Cuento: ELMER (Anexo 4)

Valores que trabaja: El respeto a la diversidad, la autoestima, la tolerancia y la aceptación a uno mismo y a los demás.

Actividades pre-lectura:

- Preguntaremos en asamblea qué son: el respeto, la autoestima, la tolerancia y la aceptación. Sin desvelar el significado de cada uno de ellos, hablaremos de estos cuatro valores en función de las respuestas y aportaciones obtenidas.

Actividades pos-lectura:

- Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles dónde vive Elmer, si es igual que sus amigos los elefantes, qué le hace diferente, si está feliz con sus colores, por qué se marcha de la manada, qué hace para ser igual que los demás, si siendo diferente le reconocieron los otros animales, si se sentían contentos o tristes, qué hizo Elmer al ver que nadie le reconocía, cómo se pusieron sus amigos al verle de nuevo, cómo era Elmer con ellos, qué le gustaba hacer, qué decidieron celebrar a partir de aquel día y por qué.
- Ahora que ya hemos recordado lo más importante del cuento les haremos preguntas del tipo: ¿las personas somos todas iguales?, ¿os gusta tener amigos diferentes?, ¿en qué sois diferentes vosotros/as?, ¿estáis contentos siendo como sois?, ¿qué pasaría si fuéramos todos iguales?, ¿hay que respetar las diferencias, por qué?, ¿cómo podemos mostrar respeto hacia otras personas, animales o cosas?, ¿queremos a los demás?, ¿nos queremos nosotros mismos?
- Concluir con las lecciones:

El respeto es aceptar y apreciar las cualidades de uno mismo y de quienes nos rodean. El respeto a la diversidad es aceptar, tolerar y valorar positivamente las diferencias entre las personas por el motivo que sea, entendiendo que todos somos diferentes pero iguales en derechos.

La aceptación es la capacidad de una persona para admitir a otra persona, objeto, animal o pensamiento. La aceptación también puede ser a uno mismo y supone quererse a sí mismo con lo bueno y lo malo.

La tolerancia es la actitud de una persona que respeta las opiniones, ideas o actitudes de las demás personas aunque no coincidan con las suyas. Es entender que los puntos de vista ajenos también son válidos y respetables.

La autoestima es el aprecio y la consideración que uno tiene de sí mismo. Es la valoración, generalmente positiva, de nosotros mismos.

Actividades lúdicas y de refuerzo:

- “Somos diferentes” se trata de una dinámica de grupo con el paracaídas. Se debe jugar en un espacio suficientemente grande y amplio como puede ser el patio y consiste en que los niños cogerán el paracaídas por cada uno de sus extremos y la maestra dirá cualidades físicas de los alumnos que sean muy evidentes, por ejemplo: “que salgan al centro todos los niños y niñas que tienen el pelo rizado, o los ojos marrones, que lleven gafas, que vayan de color rojo”, etc. y se evitarán las premisas que den lugar a confusiones como: “los altos”. Con este juego se refuerzan los vínculos y las relaciones sociales entre compañeros, se normalizan y respetan las diferencias, la diversidad del aula y se trabaja la aceptación a uno mismo y a los demás favoreciendo positivamente el valor de la autoestima.
- “Cualidades positivas” es un juego que favorece la autoestima de todos los participantes. Consiste en que a la señal de “ya” los alumnos deben encontrar una pareja y decirle: Dime, ¿cómo soy? El otro compañero/a debe responderle con una cualidad positiva de esa persona, por ejemplo: Eres muy simpático, eres un buen amigo, eres muy trabajador, eres bueno jugando al pilla-pilla, eres divertido, eres rápido, generoso, etc. Después preguntará el compañero que ha respondido primero y se volverá a deambular libremente por el aula hasta la próxima señal de “ya” y en la que se repite el procedimiento hasta que todos hayan escuchado una cualidad positiva de ellos mismos y hayan elogiado a todos sus compañeros. Este juego también fortalece la amistad y las relaciones del grupo-clase.

Cuento: LAS ARRUGAS (Anexo 5)

Valor que trabaja: El amor a la familia.

Actividades pre-lectura:

- Preguntaremos en asamblea qué es el amor, cómo lo podemos expresar, si sólo podemos sentir cariño hacia las personas o a los animales también, etc. Debatiremos y reflexionaremos sobre lo que hayan aportado los alumnos.

Actividades pos-lectura:

- Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles quiénes son los personajes de la historia, por qué tenía arrugas el abuelo de Bárbara y qué escondía bajo cada una de ellas. Cuáles eran las lecciones que el abuelo le cuenta a su nieta y cuál era la lección de la única y pequeña arruga que le salió a Bárbara.
- Ahora que ya sabemos a quién ama la protagonista del cuento, podemos preguntarles qué tipos de amor conocen, por quiénes sienten amor, quiénes les quieren a ellos, si es un sentimiento bonito o no, si dicen te quiero a las personas que son importantes, etc.
- Concluir con la lección: El amor es un sentimiento de afecto que se tiene hacia una persona, animal o cosa que generalmente nos inspira, nos motiva y nos hace sentir bien.

Actividades lúdicas y de refuerzo:

- “Ancianos por un día” se trata de un juego de cambio de rol relacionado con la lectura del cuento “Las arrugas”. Cada día un niño simulará haberse convertido en un anciano o anciana y al final del día deberá decirnos en asamblea, y a toda la clase, cuál es la lección que ha aprendido ese día. Puede estar relacionada con multitud de valores, situaciones o personas, lo importante es que cada día, al terminar la escuela, hayamos aprendido una nueva lección.
- “Te quiero”, es una actividad también relacionada con el cuento que estamos trabajando. Al igual que Bárbara le muestra su cariño y afecto a su abuelo diciéndole: “Te quiero”, nosotros vamos a hacer lo mismo y así se lo vamos a expresar a las personas que queremos cada vez que así lo sintamos. Te quiero es una palabra que a menudo cuesta decir y que no está de más recordárselo a nuestros seres queridos. El propósito de esta actividad es ser más cariñosos y afectuosos con nuestro entorno más cercano, estrechando vínculos y relaciones sociales fuertes fomentando el amor a la familia.

Cuento: LAS PUAS DE LA AMISTAD (Anexo 6)**Valor que trabaja:** La amistad.**Actividades pre-lectura:**

- Preguntaremos en asamblea qué es la amistad, por qué es importante tener amigos, qué podemos hacer por nuestros amigos, qué han hecho alguna vez por nosotros, si en clase todos lo somos, etc. Debatiremos y reflexionaremos sobre lo que hayan aportado los alumnos.

Actividades pos-lectura:

- Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles quién es el protagonista del cuento, qué hacía cuando sus amigos se encontraban en peligro, si sus actos eran generosos, a quién le regaló su última púa y qué ocurrió cuando el que se encontraba en peligro era él.
- Debatir con los alumnos sobre la importancia de la amistad, cuidar nuestras amistades, ser generosos con ellas, de quiénes solemos hacernos amigos y por qué, qué aportamos nosotros a los demás, qué hacemos con nuestros amigos, etc.
- Concluir con la lección: La amistad supone el entendimiento mutuo con otra persona. Es sinónimo de afecto, respeto, comprensión, empatía... y se caracteriza por la lealtad a quienes consideramos personas de confianza.

Actividades lúdicas y de refuerzo:

- “Teatralizando cuentos” es una actividad que consiste en representar de manera sencilla el cuento “Las puas de la amistad”. Cada semana serán unos protagonistas: un niño o

niña ejercerá de erizo y los otros niños harán de los animales secundarios que aparecen y al que el erizo va ayudando. El propósito de esta actividad es que los niños lleguen a sentir el valor de la amistad cuando al final, entre todos los animales, ayudan al erizo cuando está en apuros. Volveremos a comentar con ellos la importancia de ser todos amigos y de ayudarnos en las buenas y en las malas, como el protagonista del cuento.

- “Conóceme” es una dinámica que consiste en que cada niño/a dibuja lo que verdaderamente le gusta y le apasiona, lo que le hace más feliz, el animal que más le gusta o su juguete preferido. El tema del dibujo es libre, siempre y cuando sea algo que caracterice y defina a esa persona. El fin de esta actividad es ponerlo en común, enseñando a sus compañeros el dibujo, contando el significado y la importancia que tiene el mismo. Una vez lo hayan explicado todos, formaremos un mural con todos los dibujos lo que permitirá que los niños vayan conociendo los gustos y aficiones de sus compañeros, los identifiquen, respeten, acepten y compartan. También sirve para observar las diferencias siempre desde un punto de vista positivo y tolerante.

Cuento: UNA PAZ CASI IMPOSIBLE (Anexo 7)

Valor que trabaja: La paz.

Actividades pre-lectura:

- Preguntaremos en asamblea qué es la paz, por qué es importante que el mundo esté en paz, qué piensan de las guerras, etc. Debatiremos y reflexionaremos sobre lo que hayan aportado los alumnos.

Actividades pos-lectura:

- Dialogar con los niños para asegurarse de que han comprendido el cuento. Preguntarles por qué piensan que dragones y gigantes estaban enfrentados, qué hacían en lugar de montar guerras, y qué pasaba cuando perdían las partidas de bolos. Quién era Yonk, a qué le tenía miedo, qué le propuso hacer a su dragón y cómo consiguió Yonk la paz entre dragones y gigantes.
- Debatir con los alumnos sobre la importancia de la paz mundial, si les gustaría que acabasen las guerras y reinase la paz, por qué, qué podemos hacer nosotros para que el mundo sea un lugar mejor, etc.
- Concluir con la lección: La paz es un estado personal o social de estabilidad y equilibrio, así como de bienestar. Para poder vivir en paz es necesario aprender a escuchar, a respetar y, sobre todo, a resolver nuestras diferencias a través del diálogo.

Actividades lúdicas y de refuerzo:

- “Una partida de bolos” es un juego muy divertido para niños de 3 a 6 años. Después de la lectura del cuento “Una paz casi imposible”, recrearemos una partida de bolos con

botellas pequeñas de plástico y una pelota pequeña. Dividiremos a la clase en dos grupos: dragones y gigantes, y el jugador que consiga tirar todos los “bolos” de una deberá elegir un compañero del equipo contrario y proponerle una acción (siempre positiva), por ejemplo: jugar juntos en el patio, acordar un día para merendar juntos, que le ayude en algo que no sepa o no pueda hacer, etc. Y así, dedicaremos un ratito todas las semanas a jugar a este juego hasta que se convierta en habitual que los niños hagan favores y acciones que tengan algún beneficio para los demás (y para ellos mismos).

- “En busca de los valores” es un juego que consiste en observar nuestro entorno en busca de situaciones, momentos, ejemplos... en los que encontremos reflejados alguno de los valores trabajados, por ejemplo: la solidaridad en las personas que dan alimentos a otras que piden en la puerta de un supermercado, el respeto a la diversidad en un abrazo entre dos personas de diferentes culturas, etc. Lo que los niños tienen que hacer es capturar esos momentos en su memoria y comentarlos luego en clase con sus compañeros. Allí, junto con la maestra, se valorará si esa situación define correctamente el valor o no y podremos ver si realmente los han comprendido.

5. CONCLUSIONES

Para dar por concluido mi trabajo final de grado es importante conocer cuáles son las conclusiones y las reflexiones finales a las que se ha llegado tras la realización y la investigación del mismo.

“La literatura infantil como instrumento para educar en valores a través de los cuentos” es el título que encierra este trabajo y por tanto, es lo que he tratado de reflejar tanto desde mi punto de vista como desde la perspectiva que han dado diferentes autores en sus obras. Gracias a ese trabajo de investigación y a las distintas lecturas que he realizado, he podido conocer más en profundidad la cantidad de expertos en la materia que apoyan tanto la importancia de educar en valores como la importancia del uso del cuento para este fin, además de justificarlo teóricamente y dar una serie de argumentos verdaderamente interesantes.

En cuanto a los objetivos de mi trabajo, decir que aunque no han sido evaluados porque las actividades propuestas no se han llevado a cabo, de momento, con niños y niñas de infantil he de decir que he tratado de ajustarlas bastante a la realidad de un aula. Que mis experiencias previas trabajando la educación en valores me dicen que es un trabajo tan gratificante como valioso, es por esto que creo firmemente que estas actividades en concreto se realizarían con éxito.

Me gustaría que esta propuesta no quedara sólo en la teoría, en el papel, sino antes o después tener la oportunidad de llevarla a cabo y comprobar si verdaderamente tiene su efecto en los pequeños. Lo que también me gustaría es haber transmitido mi pasión hacia la educación y la educación en valores más concretamente, pues es un tema que realmente me llena desde siempre y que defenderé y trataré de trabajar con niños y niñas siempre que me sea posible. Mi objetivo personal es conseguir la interiorización de estos valores, además de en cada uno de mis futuros alumnos y alumnas, en cada uno de nosotros: profesores, familia, sociedad... y que trabajemos todos juntos para que la educación en valores forme parte de nuestro día a día.

Durante la elaboración de este trabajo he tratado de dar sentido y cohesión a la relación existente entre estos tres grandes bloques de contenidos: la literatura infantil, la educación en valores y los cuentos infantiles. Estos temas abarcan una inmensa cantidad de información al respecto, son temas tan amplios y extensos como interesantes, por eso mi deseo para toda aquella persona que tenga interés por hacer una lectura del presente trabajo es haber sido concisa y haber tratado la información más relevante, donde se observa la importancia y necesidad de los tres contenidos en educación: la posibilidad que nos otorga la literatura infantil de trabajar la educación en valores por medio de cuentos.

De los cuentos seleccionados y de mi propuesta educativa quisiera decir que es tan válida como cualquier otra que trabaje la educación en valores, ese el fin último que debemos buscar los maestros y da igual con qué recursos y actividades lo hagamos si finalmente conseguimos nuestro objetivo, que es transmitir unos valores. Si yo me decanté por estos siete cuentos infantiles fue porque los encontré adecuados a la edad de los destinatarios (de 3 a 6 años) y porque personalmente pienso que son los que mejor expresan la esencia de cada uno de los valores.

Antes de finalizar me gustaría, como perspectiva de futuro, que esta propuesta no quedase reducida únicamente a la etapa de infantil sino que fuera un trabajo que involucre a toda la comunidad educativa y todas las etapas de la escolarización (primaria y educación secundaria obligatoria) además de conseguir implicar a docentes, especialistas, familia, personal no docente y alumnos, por supuesto.

Mi deseo final es haber aportado mi granito de arena y haber contribuido a que nuestros alumnos y alumnas, especialmente del segundo ciclo de infantil, opten a una educación de calidad, que les eduque para la paz mediante unos valores que les permitirán desenvolverse en sociedad con éxito y que les dé todas las claves para vivir en un mundo mejor, donde aprender a ser libres y felices.

6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

Referencias Bibliográficas

- Alvarado Vega, O. (2007). El relato perfecto: teoría del cuento en Horacio Quiroga. *Espiga* (14), 99-110.
- Anderson Imbert, E. (1979). *Teoría y técnica del cuento*. Barcelona, Ariel.
- Bortolussi, M. (1985). *Análisis teórico del cuento infantil*. Alhambra. Madrid.
- Cárdenas, A. (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Bogotá: Universidad pedagógica Nacional.
- Cervera, J. (1989). *La literatura infantil: los límites de la didáctica*. Monteolivete. 6. Valencia: Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura.
- Colomer, T. (1996). La evolución de la enseñanza literaria, *Aspectos didácticos de Lengua y Literatura*. 8. Zaragoza: ICE de la universidad de Zaragoza.
- Cortázar, J. (1971). Algunos aspectos del cuento. *Cuadernos hispanoamericanos*, 255 (marzo), pp.403-416.
- Cortázar, J. (1994). *Obra crítica*. Madrid, España: Alfaguara.
- Martín, A. (2011) *Fomentar los valores en la educación infantil*. Recuperado de http://www.techtraining.es/revista/numeros/PDF/2011/revista_31/125.pdf
- Ros García, E. (2012). El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación*, (22), 329-350.
- Tierno, B. (1991). *Valores Humanos*. Madrid, España.

Webgrafía

- Diccionario de la Real Academia Española. <http://www.rae.es/>
- Google Académico. <https://scholar.google.es/>
- Un abrazo en el río*. Recuperado de <https://fundaciontelevisa.org/valores/sites/default/files/2016-08/Calendario%20cambios%2025%20de%20abril%20%28baja%29.pdf>
- Rimo, Romi y el queso*. Recuperado de <http://www.cuentoscortos.com/cuentos-originales/rimo-romi-y-el-queso>
- Una navidad solidaria*. Recuperado de <https://www.todopapas.com/cuentos/navidad/navidad-solidaria-214>
- Elmer*. Recuperado de <https://eloviparo.wordpress.com/2010/02/11/elmer/>
- Las arrugas*. Recuperado de <https://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/las-arrugas>
- Las púas de la amistad*. Recuperado de <http://www.bosquedefantasias.com/recursos/cuentos-valores/cuento-puas-amistad>
- Una paz casi imposible*. Recuperado de <https://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/una-paz-casi-imposible>

7. ANEXOS

Anexo 1: CUENTO UN ABRAZO EN EL RÍO

Valor: La responsabilidad.

Mariana quiere mucho a su abuela. Sin embargo, a veces se desespera cuando está a su lado. Y es que a doña Francisca le cuesta cada vez más trabajo recordar las cosas y los nombres de los miembros de su familia. Su nieta tiene que recordarle todos los días que se llama Mariana, pues ella insiste en decirle Norma, como su tía, o Jacinta, como una vecina.

Otra cosa que no le gusta a Mariana es que su abuela le cuente siempre las mismas historias. Por ejemplo, le ha relatado en más de diez ocasiones cómo se escapaba de su casa cuando era niña y se iba a jugar al río.

Allí se quitaba los zapatos y metía los pies en el agua para refrescarse. Como la familia de Mariana se dedica a tejer sombreros de palma, cada semana sus papás van al pueblo a entregar los pedidos a las tiendas. En esas ocasiones, ella debe quedarse en casa cuidando a su abuela.

Uno de esos días, llegó una compañera de Mariana para visitarla. Comenzaron a hablar y luego entraron en la casa para montar un rompecabezas, dejando a doña Francisca en el huerto. Cuando regresaron la anciana ya no estaba. Horas después llegaron los padres de Mariana y supieron lo ocurrido.

- “Me has decepcionado, hija” - le riñó su mamá. “Tú responsabilidad era cuidar a tu abuelita y no lo hiciste.”

Se organizaron para buscar a la anciana. Recorrieron los alrededores y fueron a las casas vecinas. Todo fue inútil. Entonces Mariana recordó la historia del río. Ése era el único lugar donde no habían buscado.

Todos corrieron hacia allá y, en una de las orillas, encontraron los zapatos de doña Francisca. Luego la vieron a ella, con los pies metidos en el agua. Lucía muy contenta. Mariana fue hacia la anciana y la abrazó. Mientras lo hacía, se prometió a sí misma cumplir con sus obligaciones.

Anexo 2: RIMO, ROMI Y EL QUESO

Valor: La generosidad.

Rimo y Romi eran dos ratoncitos a los que les encantaba el queso. Les gustaba tanto el queso que eran capaces de cualquier cosa por conseguirlo. Rimo y Romi vivían en un pequeño agujerito de una vieja casa. Allí vivía una ancianita a la que también le encantaba el queso. Cuando tenían hambre, salían de su agujerito y se iban a la cocina de aquella vieja casa.

- ¡Qué hambre! ¡Vayamos a comer un poco de queso de la ancianita! -decían los ratoncitos.

Así que los dos ratoncitos asomaban la cabeza por el agujerito y, si la ancianita estaba dormida, salían corriendo hacia la cocina para comer queso. Pero un día algo ocurrió. Siempre había queso y pan en la cocina, pero aquel día no había nada. Entonces, Rimo y Romi tuvieron que volver a su agujerito muertos de hambre.

Al día siguiente, los ratoncitos volvieron a la cocina a buscar queso, pero, una vez más, no encontraron nada.

- ¡Qué raro! ¡La ancianita siempre tiene un montón de queso y, de repente, no hay nada! – pensaron.

Pasaron los días y los ratoncitos no encontraban comida en la cocina nunca.

- ¡Esto es muy raro! ¡La ancianita lleva un montón de días sin salir de casa y aquí no hay nada de comer! –pensaron los ratoncitos mientras miraban a aquella mujer desde su agujerito.

Pero por fin se dieron cuenta de lo que pasaba. Aquella ancianita era tan mayor que ya no tenía fuerzas para ir a hacer la compra y siempre estaba triste en su sillón.

- Romi, tenemos que hacer algo. Nosotros siempre nos hemos comido su queso. ¿Por qué no intentamos traerle un poco de queso a ella para que coma un poco? -dijo Rimo.

- ¡Qué gran idea! -contestó Rimo.

Ese mismo día los dos ratoncillos salieron de casa y tuvieron que andar horas y horas hasta encontrar un gran queso para llevarlo a casa de la ancianita. Cuando por fin lo encontraron, intentaron llevarlo, pero ellos eran tan pequeñitos que no tenían fuerza para transportarlo. Por suerte, encontraron una carretilla con ruedas que les sirvió para transportar ese gran queso y, por fin, lo llevaron hasta la casa.

Una vez en casa, Rimo y Romi cortaron el queso tres trocitos: uno para cada uno de ellos y otro para la ancianita. Con mucho cuidado, lo pusieron en la mesita de al lado del sillón donde ella estaba sentada. La ancianita no podía creerlo y comió aquel queso muy feliz. Desde entonces los ratoncitos se encargan de cuidar a la ancianita y nunca, nunca, nunca más faltó el queso en aquella casa.

Anexo 3: CUENTO UNA NAVIDAD SOLIDARIA

Valor: La solidaridad.

Esta historia comienza unas navidades no muy lejanas. En casi todo el mundo, las familias reunidas las celebraban. Las calles de las ciudades y pueblos se iluminaban con miles de bombillas de colores y en los escaparates de las tiendas bonitos adornos navideños los decoraban.

Los niños esperaban con anhelo la llegada de Papá Noel e intentaban conciliar el sueño para despertar con la misma ilusión con que se fueron a dormir, y descubrir los regalos que les había dejado bajo el árbol. Pero, en el otro lado del mundo, muchos niños se despertaron muy tristes porque una ola muy grande que vino del mar les dejó sin su casa, sin comida, sin ropa y sin los pocos juguetes que tenían para jugar y compartir entre ellos. Así que, cuando la pequeña Ariadna, el día después de Navidad vio aquella ola tan grande por televisión y vio a tantos niños que no tenían nada, le dijo a su mamá.

– Mamá, Papá Noel me ha traído muchos juguetes y yo quiero compartirlos con estos niños que estoy viendo por la tele.

- Cariño, sé que te gustaría enviarles estos juguetes, pero lo primero que necesitan es comida, ropa, y que sus papas puedan construir de nuevo una casa. Lo que más necesitan es dinero para que sus papás puedan empezar de nuevo, o personas que puedan apadrinarlos -le dijo su mamá.

- Mamá, ¿y nosotros podríamos apadrinar algún niño?-preguntó Ariadna.

- Cielo, ojalá pudiéramos, pero hay muchos gastos y no sé si el dinero nos llegaría.

Después de esta charla, pasaron los días y no se volvió hablar de ello. Pero, la noche antes de la llegada de los Reyes Magos, su mamá vio la carta que Ariadna les había escrito. En ella no pedía ningún juguete sino que lo que quería era que sus papás apadrinaran a una niña que lo necesitara.

Así pues, cuando despertó se encontró una carta que decía que, como había sido tan buena, los Reyes Magos le dejaban unos juguetes y le decían que pronto recibiría en su buzón las fotografías de sus dos hermanitas, que vivían en Indonesia, llamadas Renya y Febriana y que sus papás habían apadrinado.

Durante algunos días Ariadna miraba impaciente el buzón para ver si llegaban las fotografías de sus hermanas y ese día llegó. Desde entonces, ella dice que tiene dos hermanitas que viven lejos pero que fueron su mejor regalo de Reyes.

Anexo 4: ELMER

Valores: El respeto a la diversidad, tolerancia, autoestima y aceptación a uno mismo y a los demás.

Esto era una vez un rebaño de elefantes. Había elefantes jóvenes, elefantes viejos, elefantes gordos, elefantes altos y elefantes flacos. Elefantes así y asá y de cualquier otra forma, todos diferentes, pero todos felices y todos del mismo color... menos Elmer.

Elmer era diferente. Elmer era de colores. Elmer era amarillo y naranja y rojo y rosa y morado y azul y verde y negro y blanco. Elmer no era color elefante.

Y era Elmer el que hacía felices a los elefantes. Algunas veces Elmer jugaba con los elefantes, otras veces los elefantes jugaban con él; pero casi siempre que alguien se reía era porque Elmer había hecho algo divertido.

Una noche Elmer no podía dormir porque se puso a pensar, y el pensamiento que estaba pensando era que estaba harto de ser diferente. “¿Quién ha oído nunca hablar de un elefante de colores?”, pensó. “Por eso todos se ríen cuando me ven.” Y por la mañana temprano, cuando casi nadie estaba todavía despierto del todo, Elmer se fue sin que los demás se dieran cuenta.

Caminó a través de la selva y se encontró con otros animales. Todos le decía: Buenos días, Elmer. Y Elmer contestaba a cada uno: ¡Buenos días!

Después de una larga caminata, Elmer encontró lo que andaba buscando: un árbol bastante alto. Un árbol lleno de frutos color elefante. Elmer agarró el tronco con la trompa y sacudió el árbol hasta que todos los frutos cayeron al suelo.

Cuando el suelo quedó cubierto de frutos, Elmer se tiró encima de ellos y se revolvió una vez y otra, de un lado y del otro, hasta que no quedó ni rastro de amarillo, de naranja, de rojo, de rosa, de morado, de azul, de verde, de negro o de blanco. Cuando terminó de revolcarse, Elmer era igual que cualquier otro elefante.

Después de esto, Elmer emprendió el camino de vuelta a su rebaño. Se encontró de nuevo con los animales. Esta vez le decían todos:

- Buenos días, elefante.

Y Elmer sonreía y contestaba:

- Buenos días – y estaba encantado de que no le reconocieran.

Cuando Elmer se encontró con los otros elefantes vio que estaban todos de pie y muy quietos. Ninguno se dio cuenta de que Elmer se acercaba y se ponía en el centro del rebaño.

Al cabo de un rato Elmer se dio cuenta de que algo raro pasaba; pero ¿qué podía ser? Miró a su alrededor: era la misma selva de siempre, el mismo cielo luminoso de siempre, la misma nube cargada de lluvia que aparecía siempre de vez en cuando y finalmente los mismos elefantes de siempre. Elmer los miró bien.

Los elefantes permanecían completamente quietos. Elmer no los había visto nunca tan serios. Cuanto más miraba a aquellos elefantes tan serios, tan silenciosos, tan quietos y tan aburridos, más ganas le entraban de reír. Por fin no pudo aguantarse más, levantó la trompa y gritó con todas sus fuerzas:

- ¡¡TURURÚÚÚ. . . .!!!

Los elefantes saltaron por el aire de pura sorpresa y cayeron patas arriba:

- ¡Ah, uh, oh! exclamaron, y luego vieron a Elmer que se moría de risa.
- ¡Elmer! –dijeron. ¡Seguro que es Elmer! Y todos los elefantes empezaron a reírse como nunca se habían reído antes.

Y mientras se estaba riendo empezó a llover; la nube descargaba toda el agua que llevaba y los colores de Elmer empezaban a verse otra vez. Los elefantes se reían cada vez más al ver que la lluvia duchaba a Elmer y le devolvía sus colores naturales.

- ¡Ay, Elmer! Tus bromas han sido siempre divertidas, pero ésta ha sido la más divertida de todas –dijo un viejo elefante, ahogándose de risa.

Y otro propuso:

- Vamos a celebrar una fiesta en honor de Elmer. Todos nos pintaremos de colores y Elmer se pondrá de color elefante.

Y eso fue justamente lo que todos los elefantes hicieron. Cada uno se pintó como mejor le pareció y, desde entonces, una vez al año repiten esta fiesta. Si en uno de esos días especiales alguien ve a un elefante color elefante, puede estar seguro de que es Elmer.

Anexo 5: LAS ARRUGAS

Valor: Amor a la familia.

Era un día soleado de otoño la primera vez que Bárbara se fijó en que el abuelo tenía muchísimas arrugas, no sólo en la cara, sino por todas partes.

- Abuelo, deberías darte la crema de mamá para las arrugas.

El abuelo sonrió, y un montón de arrugas aparecieron en su cara.

- ¿Lo ves? Tienes demasiadas arrugas.

- Ya lo sé Bárbara. Es que soy un poco viejo... Pero no quiero perder ni una sola de mis arrugas. Debajo de cada una guardo el recuerdo de algo que aprendí.

A Bárbara se le abrieron los ojos como si hubiera descubierto un tesoro, y así los mantuvo mientras el abuelo le enseñaba la arruga en la que guardaba el día que aprendió que era mejor perdonar que guardar rencor, o aquella otra que decía que escuchar era mejor que hablar, esa otra enorme que mostraba que es más importante dar que recibir o una muy escondida que decía que no había nada mejor que pasar el tiempo con los niños...

Desde aquel día, a Bárbara su abuelo le parecía cada día más guapo, y con cada arruga que aparecía en su rostro, la niña acudía corriendo para ver qué nueva lección había aprendido. Hasta que en una de aquellas charlas, fue su abuelo quien descubrió una pequeña arruga en el cuello de la niña:

- ¿Y tú? ¿Qué lección guardas ahí?

Bárbara se quedó pensando un momento. Luego sonrió y dijo:

- Que no importa lo viejito que llegues a ser abuelo, porque.... ¡te quiero!

Anexo 6: CUENTO LAS PUAS DE LA AMISTAD

Valor: La amistad.

Érase una vez un erizo que vivía en el bosque. Aquel erizo estaba llenito de púas (y hasta aquí todo normal). De hecho aquella situación era buena, puesto que sus púas conformaban un sistema natural de defensa que le alejaba de todo peligro. Ni siquiera los animales más salvajes se atrevían a acercarse a él por miedo a ser heridos.

De esta forma el erizo iba de acá para allá sin ningún miedo. Igual le daba cruzarse con una serpiente de cascabel que con un fiero tigre. Estaba muy tranquilo con sus púas y caminaba muy seguro de quien era.

Pero además de fuerte y valiente, aquel erizo era uno de los animales más amables y generosos del bosque. Y es que no dudaba en entregarle sus púas a aquel que las necesitara, con tal de salvar de los posibles y naturales peligros del bosque a cualquiera de sus amistades.

Pero un día el erizo se dio cuenta de que tan solo le quedaba una púa sobre el lomo. Había sido tan generoso con los demás que las había ido perdiendo, una tras otra, casi sin darse cuenta. Y finalmente, la púa que le quedaba, decidió regalársela a un ratón que huía temeroso de un gato fiero y hambriento. ¡Qué feliz se sintió el erizo al ver como el ratón usó su púa de espada para ahuyentar al gato!

Y en estas llegó una temible serpiente, que observaba desde hacía días al erizo generoso, y poco a poco fue aproximándose al él, que disfrutaba del sol con la pancita arriba ajeno a todo mal.

Pero no creáis que el erizo tenía miedo, amiguitos. Estaba tan convencido de que cada cual tenía que aceptar su destino y las consecuencias de sus actos, que vivía feliz a pesar de no tener ya sus púas consigo. El erizo del que os hablo, era un ser muy consecuente, además de amable. Y por ese motivo sus amistades no podían dejar que la serpiente se lo zampara después de haber hecho tanto por los demás.

Y poquito a poco los animales del bosque se fueron acercando hasta conseguir abalanzarse sobre el temido reptil. Con ayuda de todas y cada una de las púas que el erizo había regalado, consiguieron atemorizar a la serpiente, que huyó finalmente despavorida y sin comer.

El erizo había entregado todas sus púas en favor de la amistad, y el destino (del que tanto hablaba nuestro erizo) supo responder convenientemente a noble su gesto.

Anexo 7: UNA PAZ CASI IMPOSIBLE

Valor: La paz.

Gigantes y dragones eran enemigos desde siempre. Pero habían aprendido mucho. Ya no eran tan tontos de montar guerras con terribles batallas en las que morían miles de ellos. Ahora lo arreglaban cada año jugando partidas de bolos. Un gigante contra un dragón. Quien perdía se convertía en esclavo del ganador. Si un dragón ganaba tendría un musculoso gigante para todas las tareas pesadas. Si lo hacía el gigante, tendría vuelos y fuego gratis para todo un año.

Así habían evitado las muertes, pero cada vez se odiaban más. Cada año los ganadores eran más crueles con los perdedores, para vengarse por las veces que habían perdido. Llegó un momento en que ya no querían ganar su partida de bolos. Lo que querían era no perderla.

Y el que más miedo tenía era el gigante Yonk, el mejor jugador de bolos. Nunca había perdido. Muchos dragones habían sido sus esclavos, y se morían de ganas por verle perder y poder vengarse. Por eso Yonk tenía tanto miedo de perder. Especialmente desde la partida del último año, cuando falló la primera tirada de su vida. Y decidió cambiar algo.

Al año siguiente volvió a ganar. Cuando llegó a su casa con su dragón esclavo este esperaba el peor de los tratos, pero Yonk le hizo una propuesta muy diferente.

- Este año no serás mi esclavo. Solo jugaremos a los bolos y te enseñaré todos mis secretos. Pero debes prometerme una cosa: cuando ganes tu partida el año que viene, no maltratarás a tu gigante. Harás lo mismo que estoy haciendo yo contigo.

El dragón aceptó encantado. Yonk cumplió su promesa: pasó el año sin volar ni calentarse. También cumplió el dragón, y desde entonces ambos hicieron lo mismo cada año. La idea de Yonk se extendió tanto que en unos pocos años ya eran muchos los gigantes y dragones que se pasaban el día jugando a los bolos, olvidándose de las luchas y los malos tratos, tratándose más como compañeros de juegos que como enemigos.

Mucho tiempo después Yonk perdió su primera partida. Pero para entonces ya no tenía miedo de perder, porque había sido él quien, renunciando a esclavizar a sus dragones, había terminado con su odio, sembrando la primera semilla de aquella paz casi imposible entre gigantes y dragones.